

Una empresa aragonesa, primera pyme española certificada en I+D+i



De izquierda a derecha, José Ignacio Aparicio, Clemente Huerta, Juan Pardo y Vicente Huerta. ÓLIVER DUCH

Implaser es la única compañía pequeña de España a la que AENOR ha auditado sus sistemas de gestión de investigación e innovación

ZARAGOZA. Implaser, una empresa aragonesa de 24 trabajadores, que se dedica a la fabricación de adhesivos y señalizaciones de seguridad, acaba de obtener la certificación de AENOR para sus sistemas de gestión de I+D+i.

La norma, que AENOR publicó en 2002, la tienen ya en toda España 28 empresas, todas grandes o medianas. En Aragón, contaban hasta ahora con este certificado General Motors España, BSH Balay e Incaelec. Implaser es la cuarta compañía de la Comunidad que obtiene este marchamo y se sitúa como la primera pyme española a la que AENOR ha certificado sus sistemas de gestión de I+D+i.

Las normas UNE 166000:2002 EX y UNE 166002:2002 EX son las que la Asociación Española de Normalización y Certificación (AENOR) ha puesto en marcha, de manera experimental, para certificar los sistemas de gestión que tienen implantadas las em-

presas en I+D+i. "Vienen a ser -explica María Luisa Claver, directora de la delegación de AENOR en Aragón - como las UNE de calidad, pero aplicadas a la investigación y a la innovación: auditamos cómo las empresas desarrollan sus investigaciones,

certificamos una sistemática de trabajo". En opinión de AENOR, implantar un sistema de gestión de la I+D+i según estas normas contribuye a optimizar los procesos de investigación, desarrollo e innovación tecnológica de la empresa, facilitando el conoci-

Una norma experimental

AENOR elaboró en 2002, con el apoyo del desaparecido Ministerio de Ciencia y Tecnología, tres normas para auditar la investigación, el desarrollo tecnológico y la innovación que realizan las empresas españolas. En base a esas normas, AENOR ha desarrollado dos tipos de certificación: la de proyectos de I+D+i y la de sistemas de gestión de I+D+i. La primera se refiere a iniciativas concretas de I+D+i. Hasta el momento, la norma UNE 166001:2002 EX la tienen 100 empresas españolas, de las cuales sólo una es aragonesa: Griferías Grober. La segunda certificación, que comprende las normas UNE 166000:2002 Ex. y UNE 166002:2002 EX, se refiere a la gestión de la I+D+i en cuanto a terminología y definiciones de las actividades y a los sistemas de gestión de la I+D+i. Esta certificación es la que acaba de lograr Implaser y en España, AENOR ha certificado a 28 empresas (4 aragonesas). B.T.

to de tecnologías emergentes o nuevas tecnologías aplicadas a su sector concreto. Ayuda a potenciar, asimismo, las actividades de I+D+i de la compañía.

En el caso de Implaser, la empresa ha asumido desde su creación, en 1999, que la innovación y la investigación deben formar parte de su estrategia empresarial. "Nosotros tenemos claro -explica Juan Pardo, uno de los cuatro fundadores de la compañía- que dentro de diez años no podemos seguir fabricando lo mismo que ahora; si no innovamos, ha brems muerto como empresa". Esta filosofía es la que les ha permitido avanzar en la búsqueda de productos nuevos, con una luminosidad superior a la que exigen las leyes, algo que tratándose de señales de seguridad les da una ventaja competitiva evidente. En este sentido, el punto de inflexión se produjo con la comercialización de sus señales Implaluz, un producto que presentaron en Si-cur, la feria más importante del sector, que tuvo tan buena acogida que consideran ese momento decisivo para su trayectoria. Implaser facturó 1.300.000 euros el año pasado y esperan llegar a 1.800.000 en este ejercicio.

Cuestión de voluntad

Pardo reconoce que la certificación de AENOR les ha costado un gran esfuerzo, pero no duda en animar a las pequeñas empresas a seguir su ejemplo: "Todas las empresas -apunta- tanto las grandes como las pequeñas tienen que innovar, buscar nuevos mercados, nuevos productos y la única forma de hacerlo es la investigación". En opinión del responsable de Implaser, las pymes pueden invertir en innovación y certificar sus sistemas de gestión en este campo igual que hace una gran empresa: "El coste, a veces es una excusa. Decir que no se investiga o innova porque es caro... yo creo que si quieres, puedes -opina- Hay ayudas".

En este momento, Implaser está participando en un proyecto junto con la Universidad de Zaragoza y un centro tecnológico de Valencia, investigando sobre pinturas fotoluminiscentes.

BEGOÑA TRAVESÍ